

**Walter Chatton y Adam of Wodeham:
dos perspectivas medievales funcionalistas sobre la
naturaleza de algunos estados mentales**

**Walter Chatton and Adam of Wodeham:
two medieval functionalist perspectives on the nature
of some mental states**

LYDIA DENI GAMBOA

Sumario:

1. Introducción
2. Ockham, Chatton y Wodeham, en torno a la oposición virtual de ciertos estados mentales
3. Chatton y Wodeham: objetos, sensaciones e intelecciones
4. Conclusión

Resumen: En este artículo tenemos como objetivo mostrar que, por una parte, en oposición a la teoría de William of Ockham, las teorías de Walter Chatton y Adam of Wodeham convienen con la doctrina contemporánea según la cual los estados mentales son estados funcionales de un cierto tipo. Por otra parte, en este artículo queremos revelar que aquellas teorías medievales que podemos llamar funcionalistas fundamentan una perspectiva económica medieval respecto a la composición de un ser humano.

Palabras clave: Walter Chatton, Adam of Wodeham, estados mentales, filosofía medieval, funcionalismo metafísico.

Abstract: Our goal in this article is to prove that, on the one hand, in opposition to William of Ockham's view, Walter Chatton and Adam of Wodeham's theories of the nature of mind are coincident with the contemporary doctrine according to which mental states are functional states of certain type. On the other hand, the aim of this article is to reveal that such medieval metaphysical functionalist theories support an economic medieval perspective concerning the composition of a human being.

Keywords: Walter Chatton, Adam of Wodeham, mental states, medieval philosophy, metaphysical functionalism.

1. Introducción

El funcionalismo metafísico es una doctrina que, a partir de la década de los setenta del siglo XX, predominó en los estudios sobre la naturaleza de los estados mentales.¹ Las características que se han atribuido a esta doctrina son numerosas. Aquí solo quisiéramos subrayar tres básicas: 1) el objeto de análisis son los tipos de estados mentales – ej., el dolor – y no los casos particulares – ej., este dolor que me causa el café caliente en el paladar. Según el funcionalismo metafísico – tal como se ha llamado a esta perspectiva –, el factor común a partir del cual podemos caracterizar un tipo de estado mental es una cierta función, no en cambio, como lo señala el fisicalismo, una cierta propiedad física.² 2) Este funcionalismo estudia un estado mental de un cierto tipo como si fuera idéntico a un estado

- 1 Ned BLOCK ofrece una síntesis de las características atribuidas comúnmente al funcionalismo metafísico en: «Troubles with Functionalism», en C. WADE SAVAGE (ed.), *Perception and cognition: issues in the foundations of psychology*, University of Minnesota Press, Minneapolis 1978, p. 261. http://www.mcps.umn.edu/philosophy/9_12block.pdf, fecha de consulta: 05/06/2014. Estados mentales son, por ejemplo, las sensaciones visuales, los sentimientos como el dolor o las actitudes proposicionales tales como creer que *p*.
- 2 Ned BLOCK, «Introduction: What is Functionalism?», en N. BLOCK (ed.), *Readings in Philosophy of Psychology*, Harvard University Press, Cambridge, Mass. 1980, p. 172.

funcional de un cierto tipo. Así, desde esta perspectiva, un tipo de estado mental está caracterizado no a partir de propiedades intrínsecas sino a partir de sus correspondientes relaciones con otros estados mentales, con sus causas o estímulos sensoriales y sus efectos o conductas, es decir, a partir de propiedades extrínsecas.³ 3) Finalmente, este funcionalismo metafísico – originalmente vinculado con una perspectiva conductista desde la cual también se pretende caracterizar un estado mental solo a partir de ciertas particularidades extrínsecas – enfatiza todas las relaciones que tiene un cierto tipo de estado mental con otros estados mentales, con sus causas y no solo con sus efectos.⁴ Estas tres características distinguen lo que podemos llamar un *funcionalismo metafísico mínimo*.

En este trabajo quisiéramos mostrar que una perspectiva como la que hemos descrito no es peculiar del pensamiento filosófico contemporáneo. Aquí veremos que durante la primera mitad del siglo XIV también existió un funcionalismo metafísico mínimo. Para alcanzar nuestro objetivo analizaremos en particular algunos argumentos de Walter Chatton y Adam of Wodeham. A partir de este análisis observaremos, por una parte, que ambos autores describieron algunos estados mentales de acuerdo con sus roles causales y relaciones con otros estados mentales.⁵ Para ellos, como veremos, aquellos estados mentales

3 Janet LEVIN, «Functionalism», en E. N. ZALTA (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, 2013, p. 2, <http://plato.stanford.edu/archives/fall2013/entries/functionalist/>, fecha de consulta: 07/09/2013.

4 N. BLOCK, «Introduction: What is Functionalism?», p. 176.

5 La biografía de Ockham, Chatton y Wodeham es poco conocida. Se ignora, por ejemplo, la fecha exacta de su nacimiento y sólo se supone que Ockham y Chatton nacieron alrededor de 1285, mientras que Wodeham al parecer nació en 1298. Se supone que estos tres filósofos se encontraron durante algunos años – de 1321 a 1324, aproximadamente – en el Convento Franciscano de Londres, donde Ockham, al menos, redactó algunas de sus obras. De origen franciscano, los tres autores realizaron sus estudios en la Facultad de Artes y en la Facultad de Teología de la universidad de Oxford en periodos distintos. Véase ej., William J. COURTENAY, *Ockham and Ockhamism Studies in the Dissemination and Impact of His Thought*, Brill, Leiden; Boston 2008, pp. 91-106. El corpus que compone la obra de

son idénticos a ciertos estados funcionales. Por otra parte, a partir de este análisis, observaremos que el carácter funcionalista de las teorías de Walter Chatton y Adam of Wodeham cimienta su posición antropológico-filosófica según la cual los seres humanos son entidades compuestas de un cierto número de formas substanciales, un número menor respecto de lo establecido por otras teorías previas.⁶

Los argumentos de Chatton y Wodeham que aquí analizaremos fueron usados, al parecer, para neutralizar otro argumento presentado por Ockham en favor de la idea según la cual un humano está constituido por dos almas. Observaremos que Chatton y Wodeham apelan a una concepción funcionalista de carácter metafísico para caracterizar ciertos estados mentales con el fin de minar aquel argumento ockhamista. En particular, veremos que las teorías de Chatton y Wodeham sobre la naturaleza de aquellos estados mentales – apetitos sensitivos y actos volitivos – coinciden con las primeras tres características básicas que antes hemos presentado para distinguir el funciona-

Ockham, Chatton y Wodeham es vasto, aquí solo analizaremos algunas partes, aquellas donde estos tres autores trataron sobre la distinción entre un alma intelectual y un alma sensitiva. Ockham trata ampliamente sobre esta distinción en la *Reportatio* IV, q. 9; y en los *Quodlibeta Septem* II, q. 10. Chatton presenta algunos argumentos en contra de tal distinción en el *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4. Wodeham no trata este asunto ampliamente pero cuando lo aborda, lo hace en el *Prologus Lectura Secunda* q. 1. En este trabajo analizaremos el único argumento expuesto por Chatton y Wodeham en estas partes. Como veremos, este argumento fue presentado por Chatton y parcialmente retomado por Wodeham. Este argumento fue al parecer considerado por Ockham para su refutación en los *Quodlibeta Septem*, un texto posterior a la redacción de la *Reportatio*. Véase ej., Christophe GRELLARD and Kim SANG ONG-VAN-CUNG, *Le vocabulaire de Guillaume d'Ockham*, Ellipses, Paris 2005, pp. 83-84.

- 6 De acuerdo con Joel Biard, a partir del siglo XIV una tendencia en el pensamiento filosófico comenzó a desarrollarse: el concebir un menor número de formas substanciales constitutivas de un ser humano. Joël BIARD, «Diversité Des Fonctions et Unité de L'âme Dans La Psychologie Péripatéticienne (XIVe -- XVIe Siècle)», *Vivarium* 46, no. 3 (2008) 365. Las teorías de Walter Chatton y Adam of Wodeham son representativas de esta tendencia.

lismo metafísico mínimo.

2. Ockham, Chatton y Wodeham, en torno a la oposición virtual de ciertos estados mentales

La doctrina según la cual existe más de una forma substancial constitutiva de un ser humano – la doctrina *de la multiplicidad de las formas substanciales* – fue comúnmente aceptada por los miembros de la orden franciscana. Esta aceptación no fue homogénea, pues algunos aprobaron la existencia de sólo una forma corporal y de una forma intelectual; otros en cambio, aprobaron la existencia de una forma corporal, una forma vegetativa, una forma sensitiva y una forma intelectual. Guillermo de Ockham sólo aceptó la existencia de tres formas sustanciales: la forma corporal, la forma sensitiva o alma sensitiva y la forma intelectual o alma intelectual.⁷ Chatton y Wodeham aceptaron solo dos: la forma corporal y la forma intelectual o alma intelectual – también llamada forma vital (*forma viva*).⁸

Ahora bien, para estos tres autores, un estado mental o acto es un accidente cualitativo que se encuentra inherente en un sujeto, es decir, en alguna de aquellas almas – en la sensitiva o en la intelectual, según Ockham, o sólo en la intelectual, según Chatton y Wodeham. Ockham distingue al menos dos géneros de actos de acuerdo con el sujeto al cual pertenecen. Chatton y Wodeham, al reconocer solo un alma intelectual o forma vital, distinguen – como veremos – los mismos géneros de actos pero sólo de acuerdo con un criterio funcionalista.

La teoría de Ockham sobre la naturaleza de algunos estados

7 William of OCKHAM, *Expositio in Librum Praedicamentorum Aristotelis* c. 9; OPh 2: 187.30-32; William of OCKHAM, *Quodlibeta Septem* II, q. 10; OTh 9: 159.63-64.

8 Walter CHATTON, *Reportatio* d. 2, q. 1: 99.1-2; Adam of WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 1: 16.62-63. Debido a que las formas sensitiva e intelectual son también entendidas como almas, podemos decir que Ockham reconocía una forma corporal y dos almas constitutivas de un ser humano, a las cuales él llamaba partes esenciales. En el caso de Wodeham y de Chatton podemos decir que ambos reconocían sólo una forma corporal y un alma constitutiva de un ser humano.

mentales parece contraria a una perspectiva funcionalista de carácter metafísico si observamos en particular uno de sus argumentos en favor de la distinción entre un alma sensitiva y un alma intelectual. De acuerdo con este argumento no todo estado mental de un cierto tipo se caracteriza por sus relaciones causales y con respecto a otros estados mentales, es decir, por sus rasgos extrínsecos. Para entender este argumento y aquellos otros expuestos por Chatton y Wodeham es necesario considerar que para Ockham, para Chatton y Wodeham, un alma es idéntica a sus facultades.⁹ En el caso de Ockham, el alma sensitiva es idéntica a tres facultades: la apetitiva, la sensitiva externa y la sensitiva interna o imaginativa. El alma intelectual, en cambio, es idéntica a otras tres facultades: la intelectual, la volitiva y la memoria. Para Chatton y para Wodeham, todas estas facultades son idénticas con relación a una sola forma substancial: el alma intelectual.¹⁰

Ockham consideró que un humano puede tener diversos y múltiples estados mentales de manera simultánea con relación a un mismo objeto. Así, según Ockham, por ejemplo, *S* podría desear una taza de café y al mismo tiempo rechazar esa misma taza de café puesto que, por una parte, a *S* le gusta el café pero por otra, a *S* el café le hace daño. Aquel primer apetito o deseo

9 W. OCKHAM, *Reportatio* II, q. 20; OTh 5: 434.9; *Reportario* II, q. 20; OTh 5: 446.16-18. W. CHATTON, *Lectura super Sententias* d. 3, q. 8: 266.10-15. A. WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 1: 11.44-48.

10 En general, gracias a la facultad sensitiva externa un humano es capaz de tener sensaciones, gracias a la facultad sensitiva interna es capaz de imaginar y, gracias a la facultad apetitiva, es capaz de tener deseos ligados a sus sentidos. En general, gracias a la facultad intelectual un humano es capaz de percibir y tener cogniciones, formular proposiciones y silogismos mientras que, gracias a la facultad volitiva, es capaz de tener deseos ligados a tales percepciones, proposiciones y silogismos. Finalmente, gracias a la facultad de la memoria, un humano es capaz de recordar percepciones, proposiciones y silogismos pasados. Sobre intelecciones y actos volitivos véase ej., Claude PANACCIO, «Intellections and Volitions in Ockham's Nominalism», en Martin PICKAVÉ y Lisa SHAPIRO (eds.), *Emotion and Cognitive Life in Medieval and Early Modern Philosophy*, Oxford University Press, Oxford 2012.

de una taza de café correspondería – según Ockham, Chatton y Wodeham – a la facultad apetitiva sensitiva, una facultad apegada a la materialidad del cuerpo. Aquel rechazo de la misma taza de café, en cambio, correspondería a la voluntad, una facultad apegada al intelecto.¹¹ Ahora, ante un ejemplo como el anterior podríamos observar el principio aristotélico según el cual dos cualidades contrarias no pueden existir simultáneamente en un mismo sujeto¹² y preguntar: ¿cómo una misma persona puede tener de manera simultánea deseos o apetitos contrarios con respecto a un mismo objeto? Más aún, ¿cómo pueden existir dos cualidades contrarias en un mismo sujeto?

De acuerdo con uno de los argumento expuestos por Ockham, una respuesta a esta pregunta requiere la distinción del alma sensitiva con respecto al alma intelectiva. En efecto, según Ockham, [a] en un mismo sujeto o forma substancial no pueden existir inmediatamente y de manera simultánea dos actos contrarios. Pero, como hemos visto en el ejemplo anterior, [b] un humano puede tener dos actos contrarios simultáneos con respecto a un mismo objeto. En consecuencia, [c] un humano posee dos formas substanciales distintas.¹³ Para Ockham, según la premisa [b], un acto volitivo de rechazo con relación a un

11 Un acto sensitivo puede ser un estado por el cual un objeto es deseado o rechazado. Así también un acto intelectivo puede ser un estado por el cual un objeto es deseado o rechazado. Para los tres autores que aquí analizamos, cualquiera de estos actos intelectivos son estados de la voluntad, estados en virtud de los cuales un objeto es deseado o rechazado. Aquí vamos a analizar como actos opuestos un acto sensitivo por el cual se desea una cosa – *i. e.* un apetito sensitivo – y un acto volitivo por el cual se rechaza la misma cosa – *i. e.* un acto volitivo de rechazo.

12 ARISTÓTELES, *Categorías* XI, 14a 10.

13 «...saltem de intellectiva et sensitiva quae sunt distinctae in homine – quia in eodem subiecto immediato non sunt actus contrarii. Sed homo simul et semel habet actum appetendi respectu alicuius obiecti et actum contrarium, puta fugiendi respectu eiusdem obiecti, quia Philosopho, III De anima, dicuntur actus contrarii, et essent contrarii si essent immediate in eodem subiecto. Igitur actus appetendi voluntatis et actus fugiendi appetitus sensitivi sunt subiective in diversis formis». W. OCKHAM, *Reportatio* IV, q. 9; OTh 7: 161. 10-17.

objeto es contrario a un apetito sensitivo con relación al mismo objeto. Por lo tanto no pueden existir de manera simultánea en una substancia. Para Ockham, un apetito sensitivo y un acto volitivo de rechazo – con respecto al mismo objeto – constituyen cualidades que por sí mismas son opuestas.¹⁴

Así como para Ockham, para Chatton y Wodeham, cualquier acto sensitivo y cualquier acto intelectual es un accidente inherente en una forma substancial.¹⁵ ¿Cómo entonces Chatton y Wodeham lograron neutralizar este argumento ockhamista? En el Prólogo a la *Lectura super Sententias* Chatton replica el argumento presentado por Ockham y concede que dos actos contrarios no pueden existir en un mismo sujeto o forma substancial indivisible. Sin embargo, en el mismo Prólogo, Chatton niega, como veremos, la premisa establecida por Ockham según la cual [b] un acto volitivo de rechazar algo es por sí contrario a un acto sensitivo de apetecer algo. La estrategia de Chatton consiste en proponer, con base en una parte de la teoría escolástica, dos concepciones distintas de lo que es *contrario*: (1) dos estados mentales pueden ser virtualmente contrarios o (2) éstos pueden ser contrarios de modo intrínseco, en un sentido esencial y formal. Son virtualmente contrarios dos actos apetitivos o de deseo que inclinan (*inclinant*) a un alma a perseguir o bien a rechazar algo, es decir, que inclinan hacia efectos contrarios. En cambio, son contrarios de modo intrínseco, en un sentido esencial y formal un acto volitivo de deseo (*velle*) y otro acto

14 Un accidente puede entenderse como una entidad real que es un individuo por sí mismo y que se encuentra realmente inherente en una substancia. Véase ej., W. OCKHAM, *Summa Logicae* I, c. 25. Un análisis sobre el status ontológico de los accidentes en la filosofía de Ockham es ofrecido por Claude PANACCIO en: «L'ontologie d'Ockham et la théorie des tropes», en C. ERISMANN, A. SCHNIEWIND y A. de LIBERA (eds.), *Compléments de substance: études sur les propriétés accidentelles offertes à Alain de Libera*, J. Vrin, Paris 2008.

15 W. OCKHAM, *Reportatio* II, q. 20; OTh 5: 429.8-9; W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 1: 81. 162-163; A. WODEHAM, *Lectura Secunda* d. 8, q. 1: 7. 11-15.

volitivo de rechazo (*nolle*) – *i. e.* dos actos de un mismo tipo.¹⁶

Chatton era un fiel defensor de la ontología escotista. Así, para neutralizar el argumento de Ockham, Chatton apela a esta sutil diferencia entre dos distinciones: una de razón o virtual y otra intrínseca en un sentido esencial y formal. Esta distinción intrínseca en sentido esencial y formal puede entenderse simplemente como una distinción formal. En efecto, en el Prólogo a la *Lectura super Sententias*, al tratar de nuevo sobre la naturaleza de ciertos actos inherentes en un alma, Chatton explica, por ejemplo, que es necesario decir con respecto a éstos que son contrarios de manera virtual y no de manera formal, puesto que unos inclinan a perseguir una cosa mientras que otros inclinan a rechazarla.¹⁷

Para Duns Escoto una distinción formal es, *grosso modo*, una distinción de *rationes*, que pueden ser entendidas como definiciones, puesto que todas las definiciones son *rationes* pero no a la inversa.¹⁸ Una distinción formal, al igual que una distinción de razón o virtual, está basada en algo real en el sentido en que

16 «Ad probationem dico quod de virtute sermonis magis est concedendum quod actus appetitus sensitivi et aliquis actus voluntatis inclinant in opposita quam quod inter se contrariantur. Concedo enim quod passio sensitiva inclinat in aliquam prosecutionem, quam tamen voluntas non vult prosequi; ideo illa passio sensitiva inclinat in prosecutionem vel fugam cui actus voluntatis est impossibilis. Ad argumentum igitur dico quod aliqua contrarian potest intelligi dupliciter: vel [1] virtualiter, quia unum inclinat in prosecutionem vel fugam alteri impossibilem; [2] vel essentialiter et formaliter intrinsece, sic quod naturae suae absolutae sunt naturaliter impossibiles, sicut velle et nolle. Primo modo contraria possunt inter se simul esse in eodem, non tamen contraria secundo modo». W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4: 113. 236-247.

17 «...loquatur ibi de passionibus in anima, tunc dicendum quod contrariantur, non formaliter, sed virtualiter. Dicuntur in usu loquendi hominum contrariari ex hoc quod inclinant ad prosecutiones et fugas quas recta ratio prohibet». W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4: 114. 257-260.

18 Entendemos aquí una definición en sentido aristotélico, como aquella descripción que captura el género y la diferencia específica de aquello que es definido.

es independiente de la actividad del intelecto.¹⁹ La diferencia entre una distinción de razón o virtual y una distinción formal para Chatton – al menos en el caso que nos ocupa – parece descansar en que al hacer una distinción formal, el intelecto puede formular una definición; no así al hacer una distinción virtual. Para Chatton, según el argumento que nos ocupa, dos actos de un mismo tipo – *i. e.* dos actos volitivos – con definiciones contrarias no pueden existir simultáneamente en un mismo sujeto.²⁰

Para Duns Escoto una distinción de razón o virtual – aquella que es relevante para nuestros fines – es una distinción conceptual causada total o parcialmente por un intelecto pero basada en algo real. Peter King pone dos ejemplos: el ayer entendido como el mañana de ayer o el ayer de hoy es una distinción virtual, así como también Venus entendida como la estrella de la mañana o como la estrella de la tarde.²¹ Para Chatton, desde esta perspectiva escotista y a diferencia de una oposición formal, un apetito sensitivo y un acto volitivo de rechazo – dos tipos de actos distintos, según el argumento que nos ocupa – son virtualmente opuestos en el sentido en que estos dos actos inclinan

19 Peter KING, «Scotus on Metaphysics», en Thomas Williams (ed.), *The Cambridge Companion to Duns Scotus*, Cambridge University Press, Cambridge, U.K., New York 2003, pp. 22-23.

20 Duns Escoto presenta al parecer la última versión de su teoría sobre la distinción formal en la *Logica Scoti*, una sección de sus *Lecturas* sobre las *Sentencias* de Pedro Lombardo hechas en París. La *Logica Scoti* era conocida en la edad media como la *Quaestio logica Scoti* y Chatton hace referencia a ésta en varios pasajes de su *Reportatio* y *Lectura*. Escoto concibe que la distinción formal es real en el sentido en que no surge sólo de una actividad del intelecto, sino que existe en las cosas (*ex parte rei*) de manera previa a una actividad del intelecto. Por otra parte, Escoto afirma que las entidades formalmente distintas son en realidad idénticas pues no existen separadas sino sólo unidas en un mismo individuo. Sobre este tema véase ej., Stephen D. DUMONT, «Duns Scotus's Parisian Question on the Formal Distinction», *Vivarium* 43, no. 1 (2005) 8. Chatton, así como muchos otros de sus contemporáneos, aseguraban que en la *Quaestio logica Scoti* se presenta una versión menos realista de la misma teoría sobre la distinción formal. W. CHATTON, *Lectura super Sententias* d. 2, q. 3: 311. 34-313. 17.

21 *Ibid.*, 22.

(*inclinant*) a un alma a perseguir o bien a rechazar algo, es decir, son virtualmente opuestos porque provocan efectos opuestos, inclinan a una persona a comportarse de maneras *contrarias* y, de este modo, ambos pueden existir simultáneamente en un mismo sujeto. Tal como lo señala el funcionalismo metafísico mínimo, un estado mental tiene poderes causales: es causa de sus manifestaciones. Además, tal como lo señala el funcionalismo metafísico mínimo, cada uno de estos estados mentales es un estado funcional, un acto cuya función consiste en provocar o inclinar al alma a perseguir o rechazar algo.

En los *Quodlibeta Septem* II, *Quaestio* 10, Ockham establece, al parecer en contra de este argumento, que podría decirse que un acto de rechazo de la voluntad y un acto de deseo de la misma voluntad no son formalmente contrarios sino actos virtualmente contrarios puesto que uno y otro es capaz de inclinar al alma a perseguir o rechazar algo.²² Desde este punto de vista, la distinción entre aquello virtualmente contrario y aquello formalmente contrario no tendría sentido.

Con este contra-argumento, Ockham parece rechazar la oposición formal frente a la oposición virtual, no en cambio, que un acto volitivo o un acto sensitivo posea características extrínsecas. Ockham en general niega toda identidad u oposición formal con base en el principio de la identidad de los indiscernibles: no existe alguna oposición entre entidades si éstas poseen las mismas propiedades o, a la inversa, no existe identidad entre entidades si éstas poseen propiedades opuestas.²³ Wodeham,

22 «Si dicis quod isti appetitus dicuntur contrarii quia sunt nati inclinare ad effectus contrarios; et sic sunt virtualiter contrarii, quia unus inclinatur ad prosecutionem seu fugam alteri impossibilem. Et talia contraria bene possunt esse in eodem subiecto; non autem sunt contraria formaliter. Contra: per istam rationem dicerem aeque faciliter quod volitio et nolitio non sunt actus contrarii formaliter sed tantum virtualiter, quia nati sunt inclinare in contrarios effectus; et sic perit via ad probandum aliqua esse contraria». W. OCKHAM, *Quodlibeta Septem* II, q. 10; OTh 9: 157. 23-31.

23 Claude PANACCIO, «Intellections and Volitions in Ockham's Nominalism», en M. PICKAVÉ and L. SHAPIRO (eds.), *Emotion and Cognitive Life in Medieval and Early Modern Philosophy*, Oxford University Press, Oxford 2012, p. 38.

también negó toda distinción formal, así como toda distinción entre una oposición formal y una oposición virtual. Sin embargo, Wodeham no negó aquella oposición virtual.

Este autor defendió la doctrina nominalista ockhamista según la cual, desde un punto de vista negativo, es falso que los géneros y las especies existan en realidad.²⁴ Géneros y especies para Ockham y para Wodeham son solo conceptos que significan cosas singulares. Chatton en cambio fue un realista. A pesar de que Wodeham y Chatton defendían principios ontológicos opuestos, Wodeham al igual que Chatton abandonó la idea según la cual un ser humano está compuesto, al menos, por un alma sensitiva y un alma intelectual. El argumento utilizado por Wodeham para defender esta idea es casi el mismo que utilizó Chatton. En efecto, en el Prólogo a la *Lectura Secunda*, Wodeham dice que dos tipos de actos virtualmente opuestos – tales como un apetito sensitivo y un acto volitivo de rechazo – pueden existir en un mismo sujeto. Según Wodeham, un apetito sensitivo y un acto volitivo son virtualmente contrarios porque el primero inclina (*inclinat*) a perseguir algo que un acto de la voluntad inclina a rechazar.²⁵ Del mismo modo que Chatton, Wodeham distingue en este argumento un acto apetitivo y un acto volitivo con relación a los efectos hacia los que inclinan estos actos. Cada uno de estos efectos es contrario con respecto al otro; no así estos actos en sí mismos, en tanto que cualidades. Wodeham y Chatton observan los efectos para comparar un acto apetitivo y un acto volitivo.

Wodeham neutraliza el argumento presentado por Ockham en contra de Chatton, al aceptar – del mismo modo que Ockham – que no hay alguna oposición formal contraria respecto de una oposición virtual. Debido a que – como hemos señalado – aquel

24 Claude PANACCIO, *Le nominalisme: ontologie, langage, connaissance*, Vrin, Paris 2012, pp. 7-49.

25 «...in isto casu actus appetitus sensitivi et actus voluntatis non sunt inter se formaliter contrarii sed tantum virtualiter, quia scilicet actus appetitus sensitivi inclinatur in aliquam prosecutionem impossibilem actui voluntatis, quam scilicet voluntas efficaciter vult non prosequi». A. WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 1: 17. 93-97.

contra-argumento de Ockham no contraviene una caracterización extrínseca de cualquier estado mental, sino la oposición entre distinción formal y distinción virtual, Wodeham establece que dos estados mentales pueden ser opuestos en un sentido virtual.

Dos actos virtualmente opuestos, según Wodeham y según Chatton, pueden existir simultáneamente en un mismo sujeto, es decir, en una misma forma substancial. Para Wodeham y para Chatton, no es necesario poner dos sujetos o formas substanciales distintas – *i. e.* un alma intelectiva y un alma sensitiva – para entender cómo al menos de acuerdo con el argumento de Ockham, aquellos actos de distintos tipos pueden existir simultáneamente.

Ahora bien, para determinar a qué tipo pertenece un cierto estado mental se requiere esclarecer cómo se relaciona tal estado con otros estados mentales, cuáles son los efectos que un estado mental es capaz de causar y cuáles son las causas de tal estado mental.²⁶ Como hemos visto, esta manera de caracterizar un tipo de estado mental distingue al funcionalismo metafísico mínimo respecto del conductismo en filosofía contemporánea. Wodeham y Chatton no mencionan en los argumentos que hemos analizado si los objetos causales de un apetito sensitivo y un acto volitivo de rechazo juegan algún rol en su caracterización. En los argumentos que hemos analizado, Wodeham y Chatton establecen cuáles son los efectos que pueden causar un apetito sensitivo y un acto volitivo. Además, en estos argumentos, Wodeham y Chatton hacen claro que cuando un apetito sensitivo y un acto volitivo son contrarios esto se debe a que tienen efectos contrarios, no en cambio a que poseen alguna característica intrínseca. En la sección que sigue veremos que Chatton y Wodeham determinan el género y la especie de un acto de acuerdo con el carácter funcional de éste y no de acuerdo con alguna característica intrínseca. En particular, descubriremos que el carácter sensitivo o intelectivo de un apetito está determinado, en el caso de Chatton, por su causa eficiente y no por su objeto causal. En el caso de Wodeham, el objeto hacia

26 Ned BLOCK, «Troubles with Functionalism», 262.

el cual se dirige uno de aquellos estados mentales determina su tipo genérico y específico.

3. Chatton y Wodeham: objetos, sensaciones e intelecciones

Para Chatton una sensación y una intelección no se distinguen por los objetos con los cuales están relacionados – ej., un árbol percibido – o bien, por sus sujetos, es decir, por aquello en lo que inhieren.²⁷ Como hemos visto, una sensación y una intelección no se distinguen por su sujeto puesto que, por una parte, ambos actos solo pueden existir o sólo pueden estar inherentes en un alma o forma vital. Por otra parte, una sensación y una intelección no se distinguen por los objetos con los cuales están relacionados pues aquello que imaginamos gracias a un órgano *sensitivo* interno o de imaginación – según la terminología medieval –, podemos pensarlo en virtud de una intelección y todo aquello que pensamos en virtud de una intelección también podemos imaginarlo. Un acto sensitivo, tal como un acto de imaginación, puede tener como objeto aquello mismo que podemos pensar en virtud de un acto intelectual. Entonces, según Chatton, los objetos no distinguen los actos sensitivos respecto de los intelectivos.²⁸

Chatton distingue por primera vez una sensación de una intelección en el Prólogo a la *Lectura super Sententias*. En esta parte dice lo siguiente: «...todo acto que es causado por la transmutación de un órgano es una sensación – donde quiera que sea recibida – y todo acto no causado inmediatamente por la

27 W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4: 109.112-126.

28 Para Ockham, Chatton y Wodeham todos los actos o estados mentales pertenecen a uno de dos géneros: el de los actos intelectivos o el de los actos sensitivos. Aquí veremos de modo adyacente que el género de un acto es determinado por su causa, así como también su especie. Un acto volitivo y un apetito sensitivo son dos actos de géneros distintos. Un acto volitivo es un acto intelectual, un apetito sensitivo es un acto sensitivo. En general, ambos estados mentales son de tipos distintos y pueden ser opuestos cuando están dirigidos a una misma cosa y ocurren de manera simultánea en un mismo sujeto. Como hemos visto, el carácter contrario de estos actos coincide con una perspectiva funcionalista.

transmutación de un órgano es una intelección...».²⁹ Si un acto ha sido causado inmediatamente por algún órgano sensitivo tal como por un órgano visual, este acto o estado mental será una sensación. Si en cambio un estado mental no es causado de manera inmediata por la transmutación de un órgano sensitivo, éste será una intelección. Sensaciones e intelecciones son recibidas – o informan en tanto que accidentes cualitativos – un mismo sujeto o forma vital.³⁰ En este sentido, sensaciones e intelecciones son actos vitales para Chatton y, como veremos, también para Wodeham.

Para Chatton, todo acto volitivo es aquel causado por una cognición.³¹ Una cognición puede ser un conocimiento intuitivo o un conocimiento abstractivo.³² Al no ser causado inmediatamente por la transmutación de un órgano, una volición es un acto intelectual. Todo acto apetitivo o de rechazo sensitivo – también llamado pasión sensitiva – es causado por la transmutación de un órgano.³³ Al ser causado por una tal transmutación, aquel apetito o rechazo es un acto sensitivo. Según esta distinción, insisto, el género del acto vital en virtud del cual un alma es inclinada a desear o rechazar algo está determinado por su causa eficiente.

Para Wodeham los actos vitales sensitivos e intelectivos se

29 «...omnis actus qui causatur ad transmutationem organi est sensatio, in quocumque recipiatur, et omnis actus quem habemus non immediate causatum per transmutationem organi est intellectio...». W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4: 109. 128-131.

30 «...[sensaciones et intelecciones] recipiuntur immediate in anima indivisibili». W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 4: 108.97. Chatton llama *forma vital* al alma capaz de recibir tanto sensaciones como intelecciones.

31 «...omnis volitio habet cognitionem aliquam pro causa...». W. CHATTON, *Lectura super Sententias* d. 1, q. 2: 52. 11-12.

32 W. CHATTON, *Prologus Lectura super Sententias* q. 2, a. 3: 101. 104-102. 108.

33 «...in via non experimur aliquam passionem delectationis vel tristitiae, nec etiam quamcumque aliam, nisi sensitivam quae causatur ad transmutationem organi...» W. CHATTON, *Lectura super Sententias* I, d. 1, q. 2: 71. 10-13.

distinguen de acuerdo con sus objetos y de acuerdo con el sujeto por medio del cual son causados. En efecto, por una parte, una sensación solo puede tener como objeto un singular, mientras que una intelección es indiferente con respecto a la singularidad de su objeto. En otras palabras, una intelección puede tener como objeto un singular, o bien, ciertas propiedades comunes entre varias cosas singulares; no así una sensación.³⁴ Por otra parte, todos los actos vitales son recibidos o se encuentran inherentes de manera inmediata en una misma forma vital (*forma viva*).³⁵ Sin embargo, toda intelección – intuitiva o abstractiva – se distingue de toda sensación exterior en la medida en que las sensaciones exteriores son recibidas en un sujeto distinto, un sujeto mediato, es decir, algún órgano corporal.³⁶

Bajo esta misma lógica funcionalista, Wodeham define un acto volitivo de acuerdo con su causa eficiente. Un acto volitivo es aquel que presupone una cognición o intelección pero no es idéntico a una cognición.³⁷ Un apetito sensitivo, en cambio, es definido de acuerdo con su objeto, el cual, en este caso, también es su causa eficiente. Un apetito sensitivo es, según Wodeham, la experiencia de un objeto y, debido a que una cognición – así como todo acto vital – es una cierta experiencia, un acto ape-

34 «...quomodo praecise innotescit differentia inter sensationem et intellectionem? ...Per obiecta, quia sensatio est determinati singularis, ... Intellectio autem non est praecise alicuius singularis sed indifferenter cuiuslibet talis singularis. Verbi gratia quod omnis sensatio albedinis, tam interior quam exterior, est praecise alicuius determinatae albedinis, sed intellectio albedinis quaecumque est indifferenter omnis albedinis. ...Et istam partem responsionis teneo, scilicet quod intellectionis et sensationis differentia nobis innotescit per obiecta». A. WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 2: 29. 46-30. 56.

35 «...omnes actus vitales in nobis recipiuntur immediate in forma viva; sed omnes sensationes, tam interiores quam exteriores, et omnes intellectiones in nobis sunt actus vitales...» A. WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 2: 11. 49-51.

36 «...omnis intellectio, sive intuitiva sive abstractiva, differt subiecto mediato ab omni sensatione exteriori...» A. WODEHAM, *Prologus Lectura Secunda* q. 1: 30. 60-62.

37 «...actus voluntatis praesupponit cognitionem et non est ipsa...» A. WODEHAM, *Lectura Secunda* d. 1, q. 3: 251. 20-21.

titivo es una cierta experiencia de un objeto que ha causado tal cognición.³⁸ No toda cognición, sin embargo, es un apetito, según Wodeham.³⁹ En otras palabras, para Wodeham, un apetito sensitivo es una *experiencia* originada, por ejemplo, en la cognición de una taza de café. De este modo, al parecer, un apetito sensitivo está originado en esta cognición sin ser propiamente esta cognición, sino su experiencia. En cambio, un acto volitivo es, como hemos dicho, un estado causado por una cognición. Al fin y al cabo, para Wodeham, así como para Chatton, no podemos desear lo que no percibimos o conocemos.

4. Conclusión

Para Ockham, un apetito sensitivo respecto de un objeto y un acto volitivo de rechazo de ese mismo objeto son por sí mismos actos contrarios. En todo caso, Wodeham y Chatton describen aquellos estados mentales de acuerdo con ciertas propiedades extrínsecas. Estas propiedades, como hemos visto, corresponden por una parte, con las relaciones que tienen estos estados entre sí: ambos estados pueden presentarse de manera simultánea, pueden ser virtualmente contrarios y pueden dirigirse a un mismo objeto. Un estado mental en virtud del cual una persona desea algo se opone a otro estado mental en virtud del cual una persona rechaza la misma cosa en la medida en que uno y otro causa efectos contrarios. Por otra parte, tales propiedades extrínsecas corresponden con las relaciones que tienen estos estados mentales con sus causas. Así, un acto que inclina a un alma a desear algo o a rechazar algo puede ser un acto de tipo sensitivo o bien intelectual dependiendo de su causa eficiente u objeto hacia el cual está dirigido. Si por ejemplo, en el caso

38 «Secundo dico – non asserendo sed opinand – quod omnis actus appetendi et odiendi, et ita frui, est quaedam cognitio et quaedam apprehensio, quia omnis experientia alicuius obiecti est quaedam cognitio eiusdem. Sed omnis actus appetitivus est quaedam experientia sui obiecti, id est quo experitur tale obiectum, quia omnis actus vitalis est quaedam experientia». A. WODEHAM, *Lectura Secunda* d. 1, q. 5: 278. 27-31.

39 «...non omnis actus cognoscendi sit actus appetendi...». A. WODEHAM, *Lectura Secunda* d. 1, q. 5: 278. 39.

de Chatton, un acto en virtud del cual un alma está inclinada a rechazar algo es causado por una cognición, este acto será una intelección. Si por ejemplo, en el caso de Wodeham, un acto en virtud del cual un alma está inclinada a rechazar algo es causado por un objeto y es la experiencia de aquel objeto, entonces, este acto será una sensación.

Finalmente, aquí hemos analizado solo un apetito sensitivo y un acto volitivo de rechazo debido a que, según Ockham, su oposición intrínseca sostiene la idea según la cual un alma sensitiva y un alma intelectiva son distintas. Para Chatton y Wodeham tales estados mentales sólo poseen características extrínsecas que, por una parte, los caracteriza como actos de distintos tipos y, por otra, como actos virtualmente opuestos cuando ocurren de manera simultánea y cuando están relacionados con un mismo objeto. En tanto que virtualmente opuestos, estos estados mentales pueden existir en un mismo sujeto o forma substancial. Para Chatton y Wodeham, es superfluo poner dos formas sustanciales para explicar cómo una persona puede desear y rechazar un mismo objeto de manera simultánea. Desde las perspectivas de Chatton y Wodeham basta entender que aquellos estados mentales son estados funcionales para explicar cómo una y la misma forma vital puede recibir aquellos estados de manera simultánea aun cuando éstos sean contrarios.

Lydia Deni Gamboa es estudiante del Doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM).

E-mail: denigalo@gmail.com

Recibido: 15 de diciembre de 2014.

Aceptado para su publicación: 10 de febrero de 2015.